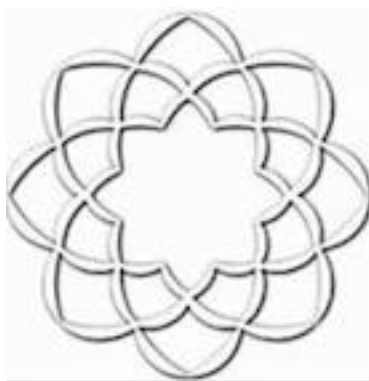


DESERTACIÓN DEL PRESIDENTE IKEDA ACERCA DEL
GOSHO DE NICHIREN DAISHONIN

La Estrategia del Sutra del Loto



LA ESTRATEGIA DEL “SUTRA DEL LOTO”	1
Fe para la victoria absoluta: El legado que el mentor transmite al discípulo	1
<i>Disertación</i>	3
Prudencia, coraje y firme fe	4
Una fe que active las funciones protectoras del universo	7
La Ley Mística es de origen de la sabiduría	9
La esencia del budismo: Lo importante es el corazón	11
Compartir el mismo compromiso del mentor	12
La estrategia del <i>Sutra del loto</i> : La fe como generador de la victoria absoluta	14

Disertación del GOSHO DE NICHIREN DAISHONIN

La estrategia del “Sutra del Loto”

Fe para la victoria absoluta: El legado que el mentor transmite al discípulo

He leído atentamente su carta [Shijo Kingo], en donde usted describe la reciente contienda que debió librar contra poderosos enemigos. Así que, por fin, lo atacaron...Es causa de regocijo ver que su prudencia y su coraje habituales, así como su firme fe en el *Sutra del loto*, le han permitido salir ileso.

Cuando a uno se le acaba su buena fortuna, no hay estrategia que valga. Cuando a uno se le agotan sus recompensas kármicas, hasta los vasallos lo abandonan. Usted sobrevivió porque aún posee buena fortuna y recompensa. Además, en el capítulo <<La transferencia>> [del *Sutra del loto*], las deidades celestiales y las deidades benevolentes juraron proteger a los devotos del *Sutra del loto*. De todas las funciones guardianas del universo, las que nos resguardan de manera visible son las del Sol y la Luna. ¿Cómo dudar de su protección?. En particular, la función celestial Marichi se sitúa frente a la Diosa del Sol para prestarle sus servicios. Dado que esta protege a los devotos del *Sutra del loto*, ¿Cómo podría abandonarlos Marichi, honorable de los cielos, que es su vasallo?.

El capítulo «Introducción» del *sutra* señala: « [En ese momento, también se hallaban presentes Shakra y sus seguidores, veinte mil hijos de dioses.] También se encontraban los hijos de las deidades Luna Maravillosa [deidad de la Luna], Fragancia Intensa [deidad de las estrellas], Fulgor de Joya [deidad del Sol], y los cuatro reyes celestiales, junto a sus seguidores, diez mil hijos de dioses». Marichi tiene que haberse contado entre los treinta mil hijos de deidades presentes en aquella ceremonia [o sea, en la asamblea donde Shakyamuni predicó el *Sutra del loto*]. De modo, esta función sólo podría morar en el infierno.

Usted seguramente escapó de la muerte gracias a la protección de esta deidad. Marichi le brindó destreza con la espada, mientras

que yo, Nichiren, le concedí los cinco caracteres que forman el título del *Sutra del loto* [*Myoho-rence-kyo*]. No puede haber dudas de que Marichi protege a los que creen en este *sutra*, él también abraza el *Sutra del loto* y ayuda a todos los seres vivos. Hasta las palabras [del mantra guerrero]. «Todos los que participan en la batalla marchan a la vanguardia» derivan del *Sutra del loto*. A esto se refiere el pasaje: «Y cuando [los practicantes del *Sutra del loto*] expongan algún texto del mundo secular o hablen sobre asuntos de gobierno u ocupaciones que sostienen la vida, en todos los casos lo harán de acuerdo con la Ley correcta». Por lo tanto, ahora más que nunca, ármese del gran poder de su fe. Si su buena fortuna se extingue y pierde la protección de las deidades celestiales, no las culpe a ellas.

Masakado fue un general célebre por su bravura, que dominó el arte de la guerra, así y todo, fue vencido por los ejércitos comandados por el Emperador. Incluso [célebres guerreros de la antigua China como] Fank'uai y Chang Liang cometieron errores. Así que lo importante es el corazón. Por muy fervorosamente que Nichiren ore por su situación, si usted no tiene fe, será como tratar de encender fuego con leña húmeda. Empéñese en fortalecer el poder de su fe, considere que su supervivencia ha sido un hecho prodigioso, y utilice la estrategia del *Sutra del loto* antes que ninguna otra. «Del mismo modo, todos los que os dirijan su malicia o enemistad serán aplastados» Estas palabras de oro jamás resultarán ser falsas. La estrategia y el dominio de la esgrima, esencialmente, derivan de la Ley Mística. Tenga una profunda fe, los cobardes no obtienen respuesta a ninguna de sus oraciones.

Disertación

Hace cincuenta y cinco años, en 1953, cuando tenía veinticinco años y era responsable del Primer Cuerpo de la División Juvenil Masculina, luché a la vanguardia en nuestro desafío por forjar valores humanos y desarrollar nuestro movimiento. Con la postura de dedicar mis energías a capacitar a cada persona individualmente, construí una sólida red de jóvenes de relación directa con nuestro maestro, Josei Toda, segundo presidente de la Soka Gakkai, y me volqué de lleno a lograr su objetivo de elevar la cantidad de practicantes de la Soka Gakkai a 750 mil familias. Cuando comencé mi labor como líder del Primer Cuerpo, esta agrupación tenía sólo trescientos miembros, pero un año después ya se había expandido a mil jóvenes comprometidos con el *kosen-rufu*.

La reunión general de la División Juvenil Masculina que realizamos a fin de ese año contó con la participación de muchos nuevos sucesores juveniles, ávidos de crecer. En esa oportunidad, muy sonriente, el maestro Toda expresó: “¡Estoy tan renovado con la energía vital de todos ustedes, que me siento como cuando tenía veinte años! Estoy seguro de que el señor Makiguchi también se sentiría inmensamente feliz, si estuviera aquí viéndolos a ustedes”, Y luego agregó, como si nos hablara personalmente a cada uno de nosotros: “Dicho sea de paso, hay algo sobre lo cual quisiera que me aconsejaran. ¿Cómo debemos continuar, para lograr el *kosen-rufu*? Quiero que vayan pensando en la forma de hacerlo...” Siempre confiaba en los jóvenes y los respetaba, siempre estaba dispuesto a hacer todo lo posible para contribuir a su crecimiento y a su desarrollo.

A menudo nos decía: “Cuando uno es joven, es muy importante creer en uno mismo”. Y también declaraba: “Es esencial que los jóvenes tengan algo en lo cual puedan realmente creer. Necesitan confiar en su propio corazón”. El propósito de la fe es fortalecer el corazón y darle integridad, es decir, cultivar la fortaleza y la convicción internas. Todo depende de nuestra mente y de nuestro corazón. La conclusión última del budismo de Nichiren Daishonin se resume en las palabras: “Lo importante es el corazón”.

El budismo se refiere a una lucha. Es una contienda entre la iluminación y la ignorancia primordial. El *kosen-rufu* es una contienda entre la función de la Budeidad y las funciones destructivas. Lo que define la victoria o la derrota en todas las cosas es nuestra determinación o postura interior, nuestro “corazón”. Los vencedores espirituales pueden construir una existencia que no se deja derrotar por nada ni por nadie. El secreto para adornar nuestra vida de triunfo brillante es la “estrategia del *sutra del loto*”.

En esta entrega, estudiaremos el escrito que se titula así, *La estrategia del Sutra del loto*, donde el Daishonin enseña los elementos claves para practicar una fe que nos permita alcanzar la victoria absoluta. Esforcémonos por aprender estas lecciones y grabarlas en nuestra vida.

He leído atentamente su carta [Shijo Kingo] en donde usted describe la reciente contienda que debió librar contra poderosos enemigos. Así que, por fin, lo atacaron... Es causa de regocijo ver que su prudencia y su coraje habituales, así como su firme fe en el Sutra del loto, le han permitido salir ileso.

Prudencia, coraje y firme fe

Una vez que el Daishonin fue perdonado y regresó de su exilio a la isla de Sado¹ (en 1274), su fiel discípulo y samurái Shijo Kingo sintió la necesidad de transmitir la fe a su amo, el señor feudal Ema, e instarlo a creer en el *Sutra del loto*. Pero éste, sin embargo, era seguidor de Ryokan, prior del templo Gokuraku-ji perteneciente a la escuela Palabra Verdadera-Preceptos. La iniciativa de Shijo-Kingo hizo que su superior comenzara a mirarlo con malos ojos. Los envidiosos colegas del samurái aprovecharon este cambio de suerte para diseminar rumores falsos que desacreditaban a Kingo ante su señor feudal. Y así comenzó una serie de persecuciones contra este leal discípulo del Daishonin.

Con el tiempo, Ema llegó a firmar una orden escrita donde exigía perentoriamente a su samurái que renunciara a la fe o se considerara exonerado de continuar a su servicio dentro del clan. Pero, a lo largo de este difícil período, Kingo siguió perseverando con firme fe y consagrándose más que nunca a servir a su amo con excelencia, basado en la orientación y el aliento del Daishonin. En consecuencia, en 1278, Shijo Kingo pudo recuperar la confianza de su señor feudal y recibió tierras tres veces más extensas que las que había tenido con anterioridad.²

¹ Exilio a Sado: Cuando las autoridades fracasaron en su intento de ejecutar al Daishonin en Tatsunokuchi, en setiembre de 1271, lo sentenciaron al exilio en la isla de Sado, a partir del mes posterior. Al cabo de dos años y medio de reclusión en ese lugar inhóspito, fue indultado y pudo regresar a Kamakura en noviembre de 1274.

² E 1277, el señor feudal Ema cayó gravemente enfermo y solicitó tratamiento a Shijo Kingo, quién, además de samurái, era un médico excelente. Pudo recuperarse gracias a los cuidados de Kingo, lo cual lo indujo

Pese a esta buena racha de la fortuna, ciertos colegas hostiles profundamente envidiosos y resentidos, tramaban dar muerte al samurái. El Daishonin, consciente de que se gestaba algo semejante, desde hacia tiempo venía urgiendo a Shijo Kingo a estar siempre alerta y a tomar diversas medidas de precaución. Esta es una de las razones por las cuales el discípulo pudo vencer a sus enemigos y salir ileso de un ataque que estos, solapadamente, habían lanzado para eliminarlo. Es evidente que Kingo envió un informe de los acontecimientos a su maestro, porque *La estrategia del “Sutra del loto”* es la carta que el Daishonin le envió a modo de respuesta.

Se trata de un escrito fechado en octubre de 1279, es decir que data de la misma época en que se produjo el punto culminante de la persecución de Atsuhara.³ Toda la comunidad de creyentes del Daishonin estaba involucrada en una lucha contra formidables obstáculos.

En la carta, el Daishonin enuncia tres razones por las cuales Shijo Kingo salió triunfal del atentado contra su persona. La primera es su “prudencia”. En otras palabras, su actitud alerta y atenta, sus precauciones sensatas, su capacidad de estar pendiente de los hechos a su alrededor, y su disciplinada aplicación de todos estos principios sin un instante de descuido. La segunda razón que esgrime el Daishonin es su “coraje”. Aquí se refiere a la valentía de enfrentar una crisis con compostura y sin perder la calma, y la sabiduría que conlleva esta clave de bravura. Y la tercera es la “firme fe en el *Sutra del loto*”. O sea, la tenaz de determinación de mantener una fe e incondicionalidad en la Ley Mística, aun en las circunstancias más desalentadoras. Esta es la base de todo lo otro, pues, en última instancia, la prudencia y el coraje derivan de la fe.

Desde luego, es un error creer que todo se compondrá y se resolverá tan sólo porque practicamos el budismo de Nichiren Daishonin. A decir verdad, precisamente porque somos budistas tenemos que armarnos de una determinación rotunda con respecto a prevenir accidentes, y a no descuidarnos jamás, para impedir que las funciones negativas saquen ventaja.

a renovar su confianza en este vasallo. En 1278, Ema concedió a Kingo tierras tres veces más extensas que el feudo que administraba hasta ese momento.

³ Persecución de Atsuhara: Serie de amenazas y actos de violencia dirigidos contra los seguidores de Nichiren Daishonin en la aldea de Atsuhara, distrito Fuji de la provincia de Soruga, iniciados en 1275 aunque se prolongaron hasta 1283, veinte campesinos fueron injustamente arrestados y enviados a Kamakura, donde los interrogó cruelmente Hei no Saemos, jefe interino del Departamento de Asuntos Policiales y Militares. Este los presionó para que renunciarán a la fe, aunque ni uno solo de ellos claudicó en sus convicciones. Días después, tres de los campesinos fueron decapitados: los hermanos Jinshiro, Yagoro y Yarokuro, a quienes se conoce como los “tres mártires de Atsuaha”.

Cuando Shijo Kingo se vio a merced de la adversidad, el Daishonin le brindó orientación detallada, desde cómo comportarse en presencia de su superior, hasta la conveniencia de declinar invitaciones de sus colegas para ir a beber a lugares nocturnos. Y después, cuando Kingo logró sobreponerse a los reveses de la fortuna, y recibió nuevos feudos como muestra de la confianza que su amo depositaba en él, el Daishonin le siguió advirtiéndole que fuese más cuidadoso que nunca. Esto es algo de gran importancia.

El Daishonin escribe: “Los enemigos siempre tratan de hacernos olvidar el peligro para poder atacar”, y “La protección de las deidades depende de nuestra fuerza interior”. Precisamente cuando estamos avanzando enérgicamente, debemos tener mucho cuidado de no ser complacientes ni caer en la negligencia. La arrogancia y la imprudencia nos dejan desarmados ante las funciones negativas. El Daishonin exhorta: “Sea un millón de veces más cauteloso que antes”. Es su solemne advertencia.

La fe es una lucha entre el Buda y las funciones demoníacas. Si bajamos la guardia o incurrimos en el menor descuido, nos exponemos a ser invadidos y derrotados por las funciones de la debilidad, o “funciones demoníacas”. Por eso, es crucial que tengamos una firme fe y sigamos trabajando en pos de fortalecerla, sin tregua ni descanso. La clave de la victoria yace en actuar con sabiduría basados en esta clase de fe.

El Daishonin constantemente recalca a sus seguidores la importancia de librar contiendas basadas en la fe, contra los tres obstáculos y los cuatro demonios. Tengámoslo presente: es esencial cultivar una fe capaz de vencer todos los obstáculos y funciones negativas. Esta clase de fe es un requisito indispensable para la victoria.

Cuando a uno se le acaba su buena fortuna, no hay estrategia que valga. Cuando a uno se le agotan sus recompensas kármicas, hasta los vasallos lo abandonan. Usted sobrevivió porque aún posee buena fortuna y recompensas. Además, en el capítulo «La transferencia» [del Sutra del loto], las deidades celestiales y las deidades benevolentes juraron proteger a los devotos del Sutra del loto, las deidades celestiales y las deidades benevolentes juraron proteger a los devotos del Sutra del loto. De todas las funciones guardianes del universo, las que nos resguardan de manera visible

son las del Sol y la Luna. ¿Cómo dudar de su protección?. En particular, la función celestial Marichi, honorable de los cielos que es su vasallo ?.

El capítulo «Introducción» del Sutra señala: « [En ese momento, también se hallaban presentes Skakra y sus seguidores veinte mil hijos de dioses.] También se encontraban los hijos de las deidades Luna Maravillosa [deidad de la Luna], Fragancia Intensa [deidad de las estrellas], Fulgor de Joya [diosa del Sol], y los cuatro reyes celestiales, junto a sus seguidores, diez mil hijos de dioses». Marichi tiene que haberse contado entre los treinta mil hijos de deidades presentes en aquella ceremonia [o sea, en la asamblea donde Shakyamuni predicó el Sutra del loto]. De otro modo, esta función sólo podría morar en el infierno.

Usted seguramente escapó de la muerte gracias a la protección de esta deidad. Marichi le brindó destreza con la espada, mientras que yo, Nichiren, le concedí los cinco caracteres que forman el título del Sutra del loto [Myoho-renge-kyo]. No puede haber dudas de que Marichi protege a los que creen en este sutra, él también abraza el Sutra del loto y ayuda a todos los seres vivos. Hasta las palabras [del mantra guerrero]. «Todos los que participan en la batalla marchan a la vanguardia» derivan del Sutra del loto. A esto se refiere el pasaje: «Y cuando [los practicantes del Sutra del loto] expongan algún texto del mundo secular o hablen sobre asuntos de gobierno u ocupaciones que sostienen la vida, en todos los casos lo harán de acuerdo con la Ley correcta>>. Por lo tanto, ahora más que nunca, ármese del gran poder de su fe. Si su buena fortuna se extingue y pierde la protección de las deidades celestiales, no las culpe a ellas.

Una fe que active las funciones protectoras del universo

El Daishonin afirma que Shijo Kingo sobrevivió a ese ataque porque aún poseía “buena fortuna y recompensas”. Aquí, la expresión “buena fortuna” se refiere a la suerte, mientras que “recompensas” indica los beneficios que uno recibe como retribución por sus actos virtuosos. Desde la profunda óptica del budismo, la suerte no es cuestión de conciencia ni es un factor aleatorio; antes bien, es el

producto de los beneficios acumulados por uno mismo en su propia vida. Nosotros somos los responsables de mejorar nuestra suerte o buena fortuna, y de incrementar nuestras recompensas o beneficios kármicos.

A continuación, el Daishonin analiza el principio de la protección que brindan las funciones benevolentes universales o “deidades budistas”, para esclarecer que la fe de Shijo Kingo en el *Sutra del loto* había sido el origen de esa “buena fortuna” y de esas “recompensas” que lo habían salvado del peligro.

En el *Sutra del loto*, las deidades celestiales juran proteger a los practicantes del *Sutra del loto*. Aquí, el Daishonin afirma que, de todas esas incontables deidades protectoras, las que cumplen la función de proteger el mundo *saha* de manera más clara y discernible para nosotros son la Diosa del Sol y la deidad de la Luna. Además, específicamente, indica que en el caso de la reciente emboscada sufrida por Shijo Kingo, sin duda se había manifestado la protección de la deidad celestial Marichi, subsidiaria de la Diosa del Sol.

Se decía que Marichi, deificación de la luz y de los espejismos, siempre marchaba adelante del Sol, precediendo el halo solar, por lo cual nadie podía adivinar su verdadera forma, ni frenarla o hacerle daño. A causa de esta cualidad, se cree que Marichi, era venerada por los samuráis y guerreros en tiempos del Daishonin, quienes la consideraban una deidad guardiana.

El Daishonin cuenta a Marichi entre las funciones subsidiarias de la Diosa del Sol, y de las deidades de la Luna y las estrellas --conocidas colectivamente como “tres deidades celestiales de la luz--, reunidas en la asamblea donde Shakyamuni predicó el *Sutra del loto*, la considera una función benevolente, que protege a aquellos que creen en el *Sutra del loto*.

El Daishonin dice que es Marichi la función que le ha permitido a Shijo Kingo desplegar su habilidad en la esgrima y repeler a los atacantes, y que lo que ha activado esa función de Marichi es el poder de los cinco ideogramas de *Myoho-enge-kyo* que él ha conferido a su discípulo.

La protección de las funciones universales obra de acuerdo con el principio de que “la naturaleza de Buda activada en el interior se manifiesta en una protección proveniente del exterior”. En otras palabras, cuando creemos en el *Sutra del loto* y entonamos *Nam-myoho-enge-kyo*, revelamos nuestra naturaleza de Buda innata; esto activa la naturaleza de Buda de todos los seres vivos, que, por su parte, obran protegiéndonos desde el mundo circundante. Esto es lo que se

entiende por protección de las funciones universales o deidades celestiales. Por eso, el Daishonin declara que los que creen en *Nam-myoho-renge-kyo*, esencia del *Sutra del loto*, sin falta serán protegidos por esas funciones benevolentes.

La Ley Mística es de origen de la sabiduría

Luego, el Daishonin explica el principio de que “las cuestiones mundanas son el budismo”, para mostrar que la fe en el *Sutra del loto* genera una creación de valor beneficiosa en todas las esferas de la actividad humana. Da como ejemplo un célebre mantra de nueve caracteres que, en aquella época, recitaban los guerreros como conjuro protector, antes de lanzarse a la batalla: “Todos los que participan en la batalla marchan a la vanguardia” (en japonés, *Rin pyo to ja kai retzu zai zen*). Se cree que este sortilegio provenía de antiguas enseñanzas chinas taoístas, pero en la era Kamakura, en la cual vivió el Daishonin, era empleado comúnmente por los miembros de la clase samurái.

El Daishonin sostiene que esta frase también deriva del *Sutra del loto*, y cita como prueba este pasaje del capítulo “Los beneficios del Maestro de la Ley” (19°) del *Sutra del loto*: “Y cuando (los practicantes del *Sutra del loto*) expongan algún texto del mundo secular o hablen sobre asuntos de gobierno u ocupaciones que sostienen la vida, en todos los casos lo harán de acuerdo con la Ley correcta”.

El capítulo “Los beneficios del Maestro de la Ley” esclarecer el beneficio de purificar los seis sentidos, que obtienen los practicantes que exponen y mantienen la enseñanza correcta después de la muerte del Buda. En otras palabras, podemos purificar nuestros seis órganos sensoriales -ojos, oídos, nariz, lengua, piel y mente-- y hacer surgir nuestro abundante potencial para crear valor. Gracias al poder de la Ley Mística, podemos todos los impedimentos, la ignorancia y las ilusiones, y posibilitar en nuestra vida una sublime creación de valor. A esto se refiere el beneficio de purificar los seis sentidos.

Específicamente, el pasaje del *sutra* que cita el Daishonin corresponde al beneficio de purificar nuestra mente. Nos dice que cuando las funciones de nuestro corazón o mente se purifican, mediante la práctica del *Sutra del loto*, podemos hablar sobre asunto o cuestión mundana y nuestras palabras serán correctas y conformes al budismo.

Aún el manta guerrero. “Todos los que participan en la batalla marchan a la vanguardia”, cuando es recitado por un practicante de la Ley Mística manifiesta el valor que originalmente se le atribuía, es decir, proteger a quienes lo entonan.

Esto ocurre porque su poder protector es, en última instancia, una función derivada de la Ley Mística.

En esencia, las mejores tradiciones culturales y las expresiones más destacadas de la sabiduría humana, cultivadas con el fin de promover la seguridad, felicidad y prosperidad de los hombres, de ninguna manera contradicen la Ley Mística.

El Daishonin escribe: “Cuando el cielo se despeja, la tierra se ilumina. Del mismo modo, cuando uno conoce el *Sutra del loto* comprende el significado de todas las cuestiones mundanas”. Si “conocemos el *Sutra del loto*” – es decir, si creemos en la Ley Mística--, comprenderemos “el significado de todas las cuestiones mundanas”, o sea, extraeremos una sabiduría genuina con respecto a los asuntos de la sociedad, como el trabajo o las cosas cotidianas, y vivimos de manera correcta. A la vez, esto significa que debemos esforzarnos todo el tiempo por cultivar esta capacidad. La fe no debe convertirnos en personas poco involucradas o conformistas con el propio desarrollo. Antes bien, debe incentivarnos a dar lo mejor, a empeñarnos con sabiduría, dedicación y energía en todas las áreas de nuestra vida, se trate del estudio, el trabajo, la crianza de los hijo o los lazos de amistad en la comunidad donde vivimos.

Masakado fue un general célebre por su bravura, que dominó el arte de la guerra; así y todo, fue vencido por los ejércitos comandados por el Emperador. Incluso [célebres guerreros de la antigua China como] Fan K’uai y Chang Liang cometieron errores. Así que lo importante es el corazón. Por muy fervorosamente que Nichiren ore por su situación, si usted no tiene fe, será como tratar de encender fuego con leña húmeda. Empéñese en fortalecer el poder de su fe; considere que su supervivencia ha sido un hecho prodigioso, y utilice la estrategia del *Sutra del loto* antes que ninguna otra. «Del mismo modo, todos los que os dirijan su malicia o enemistad serán aplastados». Estas palabras de oro jamás resultarán ser falsas. La estrategia y el dominio de la esgrima, esencialmente, derivan de la Ley Mística. Tenga una profunda fe; los cobardes no obtienen respuesta a ninguna de sus oraciones.

Con mi profundo respeto,
Nichiren

La esencia del budismo: Lo importante es el corazón

Masakado se refiere a Taira no Masakado (m.940), un gran guerrero japonés del período Heian (794 – 1185) dueño de un admirable talento militar, que dominó el territorio de Kanto en la región en la región oriental del Japón. No obstante, él y sus fuerzas fueron aplastados por orden de la Corte Imperial, que se sentía amenazada por su poder cada vez mayor.

Fan K'uai (Fan Kuai), hombre de valor descollante, y Chang Liang (Zhan Liang), brillante estrategia, fueron famosos generales de la antigua China. Prestaron apoyo a Liu Pang (Liu Bang; 256-195 a.C.), quién se erigió como primer emperador de la dinastía Han, a cuyo auge ambos contribuyeron enormemente. Sus acciones ingeniosas y concluyentes también salvaron a Liu de morir asesinado durante un cónclave con otro célebre guerrero, Hsiang Yu (Xiang Yu). Me refiero a un célebre incidente histórico conocido como el “Banquete de Hongmen”. Las actividades de Fan K'uai y de Chang Liang se describen en clásicos chinos como el *compendio de dieciocho historias*, obra que el señor Toda leyó y estudió hasta el fin de sus días.

Por muy talentosos que hubiesen sido Fan K'uai y Chiang Liang en el arte de la guerra, no habrían jamás hecho tales contribuciones al establecimiento de la dinastía Han, si ambos no hubieran compartido el mismo compromiso de Liu Pang de luchar por una noble causa; todas sus estrategias habrían sido en vano. No siempre el poder, la estrategia militar, la riqueza, la fama y otras argucias externas se traducen automáticamente en una victoria. Ni tampoco garantizan la felicidad por sí solas.

“Lo importante es el corazón”. Esta es la conclusión definitiva del Daishonin. La felicidad no queda establecida por el título académico ni por la escuela a donde uno concurre, ni por su cargo en una organización o empresa, ni por la edad. Lo que cuenta es la actitud interior, la intención que uno guarda en su interior. El corazón puede estar nublado por la oscuridad y la ignorancia, o, a la inversa, puede resplandecer en forma sublime, como entidad de la Ley Mística, libre de toda ignorancia. Una mente obnubilada por las ilusiones queda capturada en una espiral descendente de sufrimiento y negatividad, y las aflicciones del nacimiento y la muerte no hacen más que intensificarse. En cambio, una mente iluminada, que brilla alineada con la Ley Mística, entra en una órbita ascendente de optimismo y esperanza, y despliega el poder de transformar todo lo negativo en positivo. El potencial de ambos estados de vida existe en el interior de cada ser humano. La ignorancia y la iluminación son, fundamentalmente, dos aspectos

inseparables. Por tal motivo, la entidad de una “mente nublada por las ilusiones provenientes de la oscuridad inherente a la vida” puede llegar a resplandecer como una joya reluciente de la “naturaleza esencial de los fenómenos” y “el verdadero aspecto de la realidad”. Podemos transformar la ignorancia en iluminación, y convenir así el veneno en remedio. Por eso, a la Ley se la describe como “mística” o “prodigiosa”.

Un corazón que se ha librado de los grilletes de la ignorancia es inmenso como el cielo, y libre como un águila que remonta las alturas. Además es digno y majestuoso como la colosal Torre de los Tesoros descrita en el *Sutra del loto*, y se deleita libremente en la Ley, rebosante de profunda paz espiritual. Su sabiduría de Buda, sin límites le permite elevarse sobre los males e infortunios, y superarlos a todos.

El poder de la mente o corazón es, en verdad, inconcebible. Un sutil cambio en nuestra actitud o postura interior puede cambiarlo todo. La práctica que nos permite extraer este poder inherente a la vida es entonar *Nam-myoho-enge-kyo* por la felicidad propia y ajena. El Daishonin escribe: “Este corazón que excede la capacidad del entendimiento constituye la enseñanza central de los *sutras* y tratados. Se denomina El Que Así Llega [es decir, Buda [a quien toma conciencia de esta mente o corazón y logra comprenderla”.

Desplegar absolutamente este poder de la vida es la clave para lograr la victoria, no sólo en lo concerniente a la vida diaria personal, sino también a la existencia eterna. Y esto no es otra cosa que emplear la “estrategia del *Sutra del loto*.”

Compartir el mismo compromiso del mentor

Nichiren Daishonin desplegó este potencial supremo y verdadero de la vida, o inscribió el Gohonzon –objeto de devoción fundamental—expresando en él directamente el inmenso estado de vida ilimitado que pudo adquirir. En consecuencia, cuando entonamos *Nam-myoho-enge-kyo* con fe en el Gohonzon y con actitud pura y sincera, es como si enfrentamos un espejo y viéramos que allí, claramente reflejado, nos devuelve la mirada nuestro propio universo interior, nuestro monumental estado de Budeidad. Entonces, podemos manifestar en nuestra vida el mismo estado valeroso e intrépido que, como un rey león, adquirió Nichiren Daishonin.

Un gran restaurador del budismo del Daishonin llamado Nichikan Shonin (1665-1726) escribió “Gracias al poder de la Ley Mística, manifestamos desde nuestro

interior la vida de Nichiren Daishonin”. También expresó: “Cuando creemos en el objeto de devoción de todo corazón, el objeto de devoción pasa a ser nuestro corazón. En tal caso, la Budeidad es los nueve estados. Cuando entonamos *Nam-myoho-rence-kyo* con actitud pura y sincera, nuestra vida, en su totalidad, pasa a ser el objeto de devoción”.

El Daishonin señala “Este Gohonzon se encuentra sólo en los dos ideogramas con que se escribe «fe». En la frase “Lo importante es el corazón”, “corazón” significa “fe”. Un corazón de fe genuina y auténtica es un tesoro incomparable; contiene, en sí, todas las riquezas y maravillas del universo.

En *La estrategia del “Sutra del loto”* como en otros escritos, el Daishonin recalca un principio esencial referido a la fe, y es la importancia de orar y esforzarse con el mismo espíritu o postura que el maestro. Podemos vislumbrar este mensaje en el fragmento siguiente: “Por muy fervorosamente que Nichiren ore por su situación, si usted no tiene fe, será como tratar de encender fuego con leña húmeda”. En otra carta dirigida a Shijo Kingo, el Daishonin también advierte: “Si los creyentes laicos y su maestro oran con diferente actitud, su oración será tan vana como tratar de encender fuego sobre el agua”.

Por otro lado, en una carta que envió desde Minobu a la monja laica Sennichi, residente en la isla de Sado, el Daishonin elogia su permanente espíritu de búsqueda hacia las enseñanzas, pese a la distancia enorme que los separaba físicamente: “Aunque usted se haya quedado en Sado, su corazón llega hasta esta provincia [...]. Lo importante es el corazón”. La alienta cálidamente diciéndole que, aunque ella está muy lejos, su corazón ha llegado hasta él, y que ambos comparten un lazo muy profundo. La sinceridad del corazón es lo que cuenta, le explica.

En el pasaje “Lo importante es el corazón”, el “corazón” también puede interpretarse como “la determinación de compartir el mismo corazón del maestro”. El Daishonin escribe: “Los que posean el corazón de un león rey, sin falta manifestarán la Budeidad. Como por ejemplo, Nichiren.

El corazón de la fe, enfocado en propagar activamente la Ley Mística; el corazón del discípulo, enfocado en apoyar activamente a su mentor; el corazón del león, que sale activamente a hablar en defensa de la verdad y la justicia..., estas son las armas y las estrategias más poderosas que tenemos para lograr la paz y asegurar la felicidad a través del pasado, el presente y el futuro. Esta, enseña el Daishonin, es la “estrategia del *Sutra del loto*”.

La estrategia del *Sutra del loto*: La fe como generador de la victoria absoluta

En el sentido original, “estrategia” se refiere a una serie de tácticas militares o marciales. Pero, considerada más ampliamente, puede denotar un método que se emplea para lograr mejores resultados en cualquier área; dicho de otro modo, un método para vivir triunfalmente creando valor.

La “estrategia del *Sutra del loto* se refiere a la fe en el Gohonzon, a la fe que confronta la ignorancia y la ilusión, revierte el karma negativo y triunfa, sin falta, mediante la oración confiada, y la sabiduría y el coraje sin límites que derivan de esta oración.

En cualquier circunstancia, cuando nos basamos en la Ley Mística, la Ley suprema del universo, superamos cualquier atolladero o estancamiento. El poder sin parangón de la Ley Mística nos permite trascender todos los obstáculos o impedimentos que se interpongan en nuestro camino hacia el logro de la Budeidad. El Daishonin cita este pasaje del capítulo “Rey de la Medicina”, del *Sutra del loto*: “Todos los que os dirijan su malicia o enemistad serán aplastados”. Estas palabras ejemplifican la inmensa buena fortuna que proviene de practicar y propagar el *Sutra del loto*. Poder vencer todos los obstáculos y funciones negativas mediante la fe en la Ley Mística es el poder que nos brinda la “estrategia del *Sutra del loto*”

Por tal razón, el Daishonin dice que “la estrategia y el dominio de la esgrima” que le permitieron a Shijo Kingo salir ileso y vencedor de esta trifulca con sus enemigos, en realidad, “esencialmente, derivan de la Ley Mística”.

La base de todas nuestras actividades, esfuerzos y desafíos —se trata de conservar la salud, tener una vida satisfactoria, dar prueba real de confianza en la sociedad y en el lugar donde vivimos—es la estrategia del *Sutra del loto*; en otras palabras, la fe poderosa.

Al final de esta carta, Nichiren Daishonin escribe a Shijo Kingo: “Tenga una profunda fe, los cobardes no obtienen respuesta a ninguna de sus oraciones”.

Ralph Waldo Emerson (1803-1882), una de las luminarias del renacimiento norteamericano, escribió con sagacidad: “La cobardía nos cierra los ojos”. El miedo nos impide ver la verdad, no nos deja ver las cosas tal como son; pues hace que una dificultad insignificante parezca un obstáculo tremendo e

insuperable, y que la puerta a una solución se vea como un grueso muro ante nuestros ojos. Por lo tanto, lo esencial es armarse de valentía.

Emerson dice algo muy interesante: “Es obvio que no existe una entidad separada llamada “coraje”, no hay célula del cerebro ni vaso sanguíneo que contenga gotas o átomos que nos inculques esta virtud; sin embargo, la valentía es el derecho o estado saludable de cualquier ser humano; la valentía lo torna libre de hacer aquello que le corresponde por su constitución o naturaleza. El coraje es una fuerza directa, es la ejecución instantánea de lo que uno debe hacer”. Desde el punto de vista del budismo, la bravura indica un espíritu sólido y robusto al máximo, derivado de nuestra naturaleza de Buda innata, podríamos decir que éste es nuestro “estado saludable”; se aplica a la energía combativa de vencer la propia oscuridad intrínseca, y revelar en un instante nuestra naturaleza iluminada del *Dharma*.

Para nosotros, coraje es desafiar las cuestiones reales y cotidianas que tenemos por delante, allí donde nos toque estar, con la convicción de que somos manifestaciones de la Ley Mística. Esa es la forma de aplicar la estrategia del *Sutra del loto* y de construir una historia invencible de gloria y de triunfo.

De joven, enfrenté numerosas odiseas extremas, en mi trabajo junto al maestro Toda. Cada vez que me encontraba en un atolladero del cual no lograba salir, me sentaba a hacer *daimoku* para quebrar ese punto de inercia. Hacía *daimoku* y, renovado, volvía a desafiarme. Decidido a conquistar un sinnúmero de triunfos en bien de mi mentor y del *kosen-rufu*, cada día me plantaba ferozmente ante los obstáculos. Con esta actitud, al final me impuse sobre la adversidad en todas sus formas.

“¡Por mi maestro!”, ¡“por el *kosen-rufu*!”... Cuando los jóvenes luchen con esta firme determinación de recompensar a su mentor y contribuir al *kosen-rufu*, podrán desplegar libremente todo su potencial y su capacidad. Digo, por experiencia personal, que ésta es la estrategia del *Sutra del loto*”.

Para hacer realidad la visión del señor Toda, me esforcé en la primera línea de incontables batallas libradas a todo o nada. Esto me permitió comprender el verdadero significado de una fe capaz de generar victorias absolutas. Durante los once años que presté servicios a mi mentor, di pruebas reales e inequívocas de victoria, basado en la “estrategia del *Sutra del loto*. Y esto fue la gran felicidad del señor Toda.

Ha llegado la hora de que yo confíe a mis auténticos discípulos esta filosofía práctica para la victoria infalible.

Tal como nos preguntó el maestro Toda hace cincuenta y cinco años, hoy yo apelo a todos los jóvenes que sean mis verdaderos sucesores: “Mis jóvenes amigos, ¿Cómo piensan lograr el *kosen-rufu*? ¿Cuáles son los desafíos que tienen por delante?, ¿Dónde y cómo lucharán y triunfarán?”.
